

Barcelona

50 maravillas del Modernismo

Primera edición: marzo de 2015

© de los textos: Tate Cabré
© de las fotografías: Miquel Badia

© de esta edición:
9 Grupo Editorial
Lectio Ediciones
C/ Muntaner, 200, ático 8ª - 08036 Barcelona
Tel. 977 60 25 91 – 93 363 08 23
lectio@lectio.es
www.lectio.es

Diseño y composición: Imatge-9, SL

Impresión: Anfigraf

ISBN: 978-84-16012-48-0

DL T 189-2015

Índice

1. El Arc
de Triomf.....18



6. El Palau Güell.....28



11. La casa
Figueras.....38



2. La Hidroelèctrica
de Catalunya20



7. London Bar.....30



12. La Reial Acadèmia
de Ciències i Arts
de Barcelona.....40



3. El Castell dels
Tres Dragons22



8. La antiga
Fonda España.....32



13. La Catalana
de Gas.....42



4. La casa-museo
del Park Güell.....24



9. El Cafè de
l'Òpera34



14. La casa Martí:
la cerveceria
Els 4 Gats.....44



5. Las farolas de la
plaza Reial26



10. La farmacia
Genové.....36



15. El Palau de la
Música Catalana.....46



16. La casa Calvet 48



22. La editorial
Montaner i Simón 60



28. El Palau
Montaner..... 72



17. Las casas
Rocamora 50



23. El Observatori
Fabra 62



29. La Pedrera..... 74



18. La torre
Bellesguard 52



24. Los bancos-farola
del paseo de
Gràcia 64



30. La casa
Casas-Carbó 76



19. La casa Lleó
i Morera..... 54



25. El Conservatori
Municipal de
Música 66



31. La casa Serra..... 78



20. La casa
Amatller..... 56



26. La casa
Lamadrid 68



32. La casa
Sayrach..... 80



21. La casa Batlló 58



27. La casa
Thomàs..... 70



33. La casa Pere
Company..... 82



34. La casa Pérez
Samanillo o Círculo
Ecuestre 84



40. El Palau
Macaya 96



46. Los pabellones
Güell..... 108



35. El colegio de las
Teresianas 86



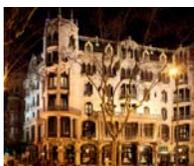
41. La casa
Planells 98



47. La Porta
Miralles..... 110



36. La casa Fuster..... 88



42. La fachada del
Nacimiento de la
Sagrada Família..... 100



48. Las farolas-banco
del paseo Lluís
Companys 112



37. El Palau del
Baró de Quadras 90



43. El hospital de
Sant Pau..... 102



49. La fabrica
Casaramona 114



38. La casa Comalat .. 92



44. El Park Güell 104



50. La casa
Golferichs..... 116



39. La casa Terrades
o de las Punxes 94



45. La casa Vicens ... 106



El 'State of the Art' del Modernismo en Barcelona: nuevas miradas

El año de aparición de este libro, el 2015, nos encontramos a un siglo de distancia de los grandes momentos de eclosión del Modernismo y de Gaudí. Hemos pasado de la salvación *in extremis* de los edificios a su estudio, divulgación, apertura al público y a una cuidada explotación turística, que ha llevado a los barceloneses y a los visitantes a convivir con ellos, a amarles y a considerarles una seña de identidad; parte de su patrimonio personal y colectivo.

En 100 años, el contexto social y económico en el que nacieron el Modernismo y la obra de Gaudí ya no existe. La burguesía catalanista propietaria y promotora los ha ido vendiendo a instituciones, bancos y empresas gestoras. El uso elitista y exclusivo de las viviendas y el uso funcional de los hospitales y de las escuelas pertenecen al pasado.

En 2015 disfrutamos tanto del Modernismo como de la obra de Gaudí en su totalidad, simplemente yendo por la calle cuando se trata de monumentos o mobiliario urbano; como visitantes en cuanto a los edificios que se han abierto al turismo cultural; como clientes de tiendas, restaurantes, bares u hoteles; ¡e incluso podemos alquilar los espacios de sueño de los grandes arquitectos para nuestras celebraciones privadas!

El año 2014 fue el de la apertura al público del hospital de Sant Pau y de la casa Lleó i Morera de Domènech i Montaner, y del Bellesguard de Gaudí. En 2011 lo había hecho el Palau Güell. En enero del 2015 los pabellones Güell comenzaron a abrir al





A la izquierda: Ladón, guardián del jardín hespérido, en los pabellones Güell. Arriba: El poeta Pere Gimferrer bautizó la azotea de La Pedrera como “el jardín de los guerreros”.

público cada día, y a partir de marzo lo hace la casa Amatller de Josep Puig i Cadafalch. La siguiente apertura importante se espera que sea la de la casa Vicens en 2016, una vez la Banca Mora, propietaria del edificio, acabe unos importantes trabajos de restauración destinados a distinguir el edificio original de Antoni Gaudí del resto de ampliaciones que el edificio ha experimentado posteriormente en varias etapas.

El Modernismo es actualidad cuando un nuevo edificio se abre al público, y también cuando toca preservar sus partes más frágiles en una constante adaptación al turismo de masas. Este fue el caso de la zona más delicada del Park Güell. Después de haber sufrido algunos actos vandálicos y los efectos destructivos de nueve millones de visitantes al año, el 25 de octubre de 2013 el Ayuntamiento decidió restringir el acceso a la parte monumental en determina-



Los techos del vestíbulo de La Pedrera fusionan la escultura y la pintura orgánicas para crear movimiento.

das cantidades de visitantes al día. Y han aparecido nuevas miradas sobre el Modernismo y sobre Gaudí como fuente de inspiración, que han ido surgiendo principalmente desde el turismo cultural a través de las instituciones que lo gestionan, pero también desde el *merchandising* de calidad, desde el mundo académico, de la arquitectura contemporánea, de la imagen, del marketing...

Gracias al turismo cultural, el Modernismo ha pasado de ser derribado a ser restaurado y abierto al público para su explotación comercial. Un ejemplo evidente es que la misma empresa

inmobiliaria que derrocó la magnífica casa Trinxet de Puig i Cadafalch en 1966 para construir un anodino bloque de pisos es la que ha adquirido la casa Lleó i Morera de Domènech i Montaner, la ha restaurado y la ha abierto al turismo.

El Ayuntamiento de Barcelona gestiona el turismo cultural del Modernismo a través del Instituto Municipal del Paisaje Urbano y la Calidad de Vida (IMPU), que creó la Ruta Modernista de Barcelona, con su guía, en 1997, y la Ruta Europea del Modernismo, en 2000, y que ya ha organizado diez ediciones de la Feria

Modernista de Barcelona, que ha producido un gran número de publicaciones, entre las cuales numerosas guías turísticas de calidad, y que tiene un producto estrella, la impactante revista *Coup de Fouet*, con 24 números impresos, una tirada media de 2.500 ejemplares, colaboradores internacionales y dos congresos internacionales en 2013 y 2015. En cuanto a museos especializados, gracias a la iniciativa privada del anticuario y coleccionista Fernando Pinós, Barcelona cuenta desde 2010, con el MMCAT (Museo del Modernismo Catalán). Como monográficos de Gaudí, contamos con el museo del templo de la Sagrada Família y la casa-museo Gaudí del Park Güell, cerca del cual se encuentra el Gaudí Experiencia, un espectáculo en 3D con una interesante musealización. Además, con una importante representación, aunque no exclusiva del Modernismo y de Gaudí, en el año 2014 el MNAC (Museu Nacional d'Art de Catalunya), inauguró una exposición permanente de arte moderno. Tampoco es exclusiva, aunque es destacable, la muestra de Modernismo del MEAM (Museu Europeu de l'Art Modern), que en 2015 ha dedicado una importante exposición al escultor Josep Llimona con motivo de sus 150 años.

Esta nueva vertiente del Modernismo ha representado un renacer de la industria artesanal, ya sea de cerámica de *trencadís*, de madera, de vidrio soplado, de estampación en seda, joyería, etc. que se concentra en estos establecimientos especializados pero también se expande a todos los comercios de Barcelona y refuerza la imagen de marca de la ciudad modernista y gaudiniana.

La investigación centrada en el Modernismo y Gaudí se sigue concentrando en medios académicos como el Gracmon (Grupo de Investigación en Historia del Arte y del Diseño Contemporáneos), de la Universidad de Barcelona, o la Cátedra Gaudí de la UPC (Universidad Politécnica de Cataluña), que ponen en común sus trabajos con estudiosos de otros centros en congresos y encuentros de estudios, sobre todo los de la red de la Unión Europea Réseau Art Nouveau, creada en 1999 y de la cual Barcelona es miembro fundador junto con otras dieciséis ciudades y seis instituciones. El Réseau se reunió en la ciudad condal en 2014, donde celebró un congreso, coorganizado con el Gracmon y el IMPU, y donde programó la exposición itinerante por toda



La bandera catalana que corona Bellesguard fue pintada de color negro durante todo el franquismo y hasta la restauración del Dr. Joan Bassegoda i Nonell.



Europa (2013-2015) *Naturalezas: del Art Nouveau al Diseño Hub*. Una exposición anterior del Réseau Art Nouveau in Progress, *100 años de Modernismo en Europa* (2002-2004), ya había visitado Barcelona.

También organizan congresos y encuentros anuales la Ruta Europea del Modernismo, de la que Barcelona es miembro junto con otros 73 municipios y 63 entidades municipales. El gaudinismo internacional también sigue acudiendo a la ciudad a congresos sobre Gaudí como las Jornadas Internacionales de Estudios Gaudinistas, que hasta 2002 celebraba el Centro de Estudios Gaudinistas, o el de Barcelona 2014, que, junto con los cinco que está previsto que se celebren hasta 2026, convocaron el Instituto de Investigación Gaudiniana de Barcelona y la Universidad de Barcelona.

La nueva arquitectura contemporánea de raíz modernista, especialmente gaudiniana o con constantes referencias a Gaudí,

A la izquierda: La dureza del hierro adquiere la consistencia de la mantequilla en las bonitas puertas parabólicas del palacio Güell, de Gaudí. Arriba: Sus constantes viajes por Europa llevaron a Puig i Cadafalch a reproducir el coronamiento escalonado de una casa flamenca en el paseo de Gràcia, en la casa Amatller.

embellece el paisaje urbano de Barcelona. Es el caso de la torre Agbar de Jean Nouvel, del puente de Bac de Roda y de la torre de comunicaciones de Santiago Calatrava en el anillo olímpico; del mercado de Santa Caterina, de la torre del Gas y del Diagonal Parc de Benedetta Tagliabue; o, los más recientes, el hotel Porta Fira en L'Hospitalet de Llobregat (2006-2009), de Toyo Ito, autor también de la fachada ondulante del edificio Suites Avenue, en 2009, que dialoga con La Pedrera, en el paseo de Gràcia, por citar algunos ejemplos conocidos.

Este paisaje urbano modernista y gaudiniano es lo que lleva constantemente a realizadores de publicidad, documentalistas e incluso directores de cine internacionales a fijarse en Barcelona como fondo y como tema principal de sus obras. Tal ha sido el caso de Susan Seidelman con *Gaudí Afternoon* (2001) y de Woody Allen con *Vicky Cristina Barcelona* (2008).

Para redondear este *aggiornamento* del Modernismo y de Gaudí en Barcelona, mencionaremos que el nombre de Gaudí ha quedado tan arraigado y asociado al prestigio de la ciudad que el márketing ha tomado nota: desde el año 2001 Gaudí da nombre a la semana de la moda Pasarela Gaudí; desde 2009 los galardones otorgados por la Acadèmia del Cinema Català, que reconocen las mejores producciones cinematográficas catalanas del año; y desde el curso 2014-2015 en la nueva Facultad Antoni Gaudí de Historia de la Iglesia, Arqueología y Artes Cristianas (FHEAG), situada en el edificio del Seminari Conciliar de Barcelona.

Barcelona mira hacia el horizonte con el optimismo y la ilusión de ver cómo se preparan nuevos momentos emblemáticos como la apertura al público de la casa Vicens, un hecho simbólico, ya que es la que en 1883 abrió el fuego del Modernismo a nivel mundial; y sobre todo para celebrar una gran efeméride, en 2026: el centenario de la muerte de Gaudí. En esta fecha mágica, la culminación de la Sagrada Família pondrá fin a una singladura, también iniciada en 1883, que ha navegado a través de tres siglos hasta situar el nombre de Barcelona entre los primeros destinos culturales de todo el mundo.

Tate Cabré

Dra. en Periodismo y Comunicación

El Arc de Triomf

(1888)

GUIA PRÁCTICA

Arquitecto: Josep Vilaseca i Casanovas (1848-1910).
 Passeig de Lluís Companys, s/n.
 Metro: L1 (roja), estación Arc de Triomf.
 Autobuses: 39, 40, 41, 42, 51 y 141, parada Passeig de Lluís
 Companys-Arc de Triomf.

Hemos escogido el Arc de Triomf (Arco de Triunfo) como puerta de entrada a las *50 maravillas del Modernismo de Barcelona* porque fue concebido como una magna entrada a la gran Exposición Universal de 1888, y porque es una obra protomodernista que anticipa algunos elementos que caracterizarán el Modernismo catalán cuando este movimiento esté consolidado: la ruptura con el canon arquitectónico, el ingenio y la maestría en técnicas antiguas renovadas como el uso del ladrillo visto, la reproducción simbólica de elementos de la naturaleza...

Su autor, el arquitecto barcelonés Josep Vilaseca i Casanovas (1848-1910), fue un gran amigo de Lluís Domènech i Montaner, segundo nombre más repetido del Modernismo después de Gaudí. Juntos solían viajar por Europa. Vilaseca es autor de obras modernistas de gran vistosidad como la casa Bruno Cuadros (1883), en la Rambla, 82, con su dragón exento que sostiene una farola, o las espectaculares casas Cabot (1901-1904), en la calle Roger de Llúria, 8-14, con un importante portal orientalizante esculpido en piedra. Como ya se vislumbra en el Arc de Triomf, la gran aportación de Vilaseca al Modernismo no se caracterizará por innovaciones en estructuras ni en espacios sino por una gran profusión decorativa, con la incorporación de motivos ornamentales provenientes de fuentes como los orientalismos, especialmente el japonismo, que importó de sus viajes a París, o el arte mudéjar.



A la izquierda: El ratpenat ('murciélagos'), omnipresente en Barcelona como referencia al rey Jaime I, que lo llevaba en el yelmo o cimera.
 A la derecha: Fachada de mar del arco, entre las farolas de Pere Falqués.

Debido a la técnica del ladrillo visto de inspiración mudéjar y los relieves cerámicos que lo ornamentan, el Arc de Triomf de Vilaseca es una personal interpretación de los arcos de triunfo clásicos con un innegable aire morisco. Los relieves que lo decoran a ambos lados son alegorías a la ciudad de Barcelona: la escultura en piedra *Barcelona recibe a las naciones*, de Josep Reynés, y en el lado opuesto *Recompensa*, de Josep Llimona. En la arquivolta constan los escudos de las entonces 49 provincias de España.

En aquel lejanísimo abril de 1888, cuando la reina regente María Cristina y su hijo Alfonso XIII, todavía un niño, inauguraron la Exposición Universal, Barcelona tomaba el relevo de ciudades feriales con tradición comercial secular como Amberes, Amsterdam, París, Filadelfia, Nueva York o Londres, algunas de sus predecesoras en la organización de exposiciones universales. Por debajo del Arc de Triomf pasaron más de dos millones y medio de personas a lo largo de los cinco meses que duró el evento, una cifra impresionante que da idea de la vocación internacional de la ciudad a las puertas del cambio de siglo.

Además de haber sido, históricamente, un punto de partida, el arco también suele ser punto de llegada de las carreras populares de Barcelona, grandes acontecimientos como la Jean Bouin o la Maratón que terminan bajo su égida de vanguardia y modernidad.



La Hidroelèctrica de Catalunya

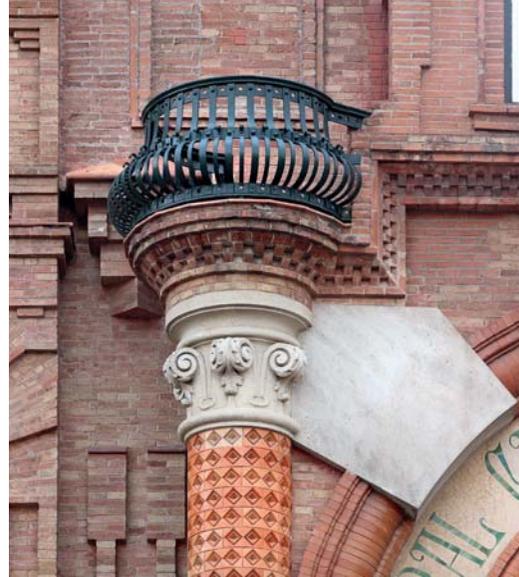
(1896-1899)

Arquitecto: Pere Falqués i Urpí (1850-1916).
Avenida de Vilanova, 12, y calle Roger de Flor, 52.
Metro: L1 (roja), estación Arc de Triomf.
Autobuses: 39, 41, 42 y 51.

Antes de llegar a su etapa plenamente modernista, Pere Falqués proyectó el espectacular edificio de la Hidroelèctrica de Catalunya. Se trata de una fábrica de electricidad a base de vapor de agua que entonces se llamaba Central Catalana de Electricidad, como se puede leer en la arquivolta de la entrada. El estilo es un eclecticismo propio de la arquitectura de finales de siglo en Barcelona, que algunos autores denominan globalmente *esteticismo*.

Tanto por la utilización del ladrillo rojo combinado con metal como por las arcadas de medio punto de la planta baja o por el uso de grandes sillares de piedra en la puerta principal y el basamento del edificio, este se inspira claramente en otro importante edificio industrial premodernista de Barcelona: la editorial Montaner i Simón, actualmente Fundació Tàpies. ¿Quizás Falqués quería homenajear a su amigo Domènech i Montaner, que lo había proyectado dieciséis años antes, en 1880? ¿Tal vez, al contrario, lo quiso superar con un edificio en conjunto más voluminoso?

Fuera cual fuera la intención de Falqués cuando se inspiró en su amigo y compañero de estudios —ambos eran arquitectos en plena madurez personal y profesional— el resultado es una fachada espectacularmente rica en colores y en trabajo artístico: el rojo del ladrillo combinado con el verde oscuro de las estructuras metálicas y con los tostados de las cerámicas esmaltadas añaden



A la izquierda:
Balconcillo ciego,
en una deliciosa
combinación de
materiales y colores.
A la derecha:
La fachada, ya sin
la chimenea, que se
perdió en 1961.

vistosidad al cuidadoso trabajo de mampostería neomudéjar, especialmente del ladrillo aplantillado, es decir moldeado con plantillas que le dan perfiles curvilíneos. Cuando los ladrillos *afaiçonats* ('labrados') son apilados, el conjunto forma hiladas, columnas y arquivoltas de una gran estética y virtuosismo.

Por otra parte, las grandes dimensiones de los sillares de piedra dan al edificio un aire ciclópeo, que algunos autores consideran incluso brutalista, que es como la firma de Falqués a muchas de sus obras: la enorme y desproporcionada peana del monumento a Pi-tarra en la plaza del Teatre; la de las farolas-banco del paseo Lluís Companys; los grandes sillares de la casa de Bonaventura Ferrer, hoy hotel El Palauet Living, en los jardines de Gràcia... Combinando estética modernista y diseño contemporáneo, las seis *suites* exclusivas de este hotel *boutique* presentan obras de Warren Platner/Knoll, Eero Saarinen, Philippe Starck y Antonio Citterio.

En cuanto a los volúmenes, originariamente el edificio tenía un coronamiento mucho más vistoso que el actual, y también una chimenea que se perdió en 1961 en el paso de fábrica a oficinas. El cuerpo principal, situado en el chaflán, es más alto que los dos que se alargan siguiendo la avenida de Vilanova, y antiguamente albergaba las viviendas de los encargados de la central. Vale la pena adentrarse en él para ver el vestíbulo, singularmente redondo, y decorado con mármol verde. También merecen una visita las antiguas naves donde aún se conservan algunos elementos como un puente-grúa y los paneles de mando antiguos y donde se pueden ver los elementos internos de la estructura del edificio.



1897

CENTRAL CAJAS DE PENINSULAR

El Castell dels Tres Dragons

(1887-1888)

Arquitecto: Lluís Domènech i Montaner (1849-1923).
 Parc de la Ciutadella/paseo Picasso, junto a la puerta del paseo
 de Pujades. Actualmente Museu de Ciències Naturals.
 Metro: L1 (roja), estación Arc del Triomf.
 Autobuses: 39, 41, 42 y 51.

Siguiendo con las obras de embellecimiento urbanístico de la Exposición Universal de 1888 de las que hemos hablado a raíz del Arco del Triunfo, el arquitecto Lluís Domènech i Montaner recibió el encargo, por parte del director de las obras, Elies Rogent, de construir el edificio del café-restaurante y, a última hora, el del Gran Hotel Internacional. Domènech se tuvo que dividir para dirigir ambos proyectos, especialmente el último, que levantó en 55 días ininterrumpidos y trabajando... ¡día y noche! La consecuencia fue que, cuando la exposición abrió sus puertas, el café-restaurante todavía estaba inacabado. Este hecho provocó una discusión monumental entre el arquitecto y el inquilino, a raíz de la cual Domènech abandonó la dirección del proyecto. El alcalde de Barcelona intervino y puso al frente al ayudante de Domènech, Josep Forteza, que consiguió plantar la bandera cuando sólo faltaban cuatro meses para cerrar el certamen.

El edificio fue muy alabado entre los expertos por dos motivos: por los materiales rústicos utilizados, como ladrillo visto y hierro forjado, que paradójicamente daban un aire majestuoso al conjunto; y porque cumplía con las ideas teóricas lanzadas por

Domènech en 1877 en su célebre artículo "En busca de una arquitectura nacional", publicado en *La Renaixensa*, donde argumentaba que había que estudiar los estilos arquitectónicos antiguos si se quería crear una arquitectura moderna propia. Efectivamente, en el nuevo edificio se recreaban todos los estilos históricos peninsulares.

El público empezó a llamar al café-restaurante Castell dels Tres Dragons (Castillo de los Tres Dragones), que era el título de una comedia satírica de éxito que el dramaturgo Frederic Soler, alias *Serafí Pitarra*, había estrenado en 1865 en la ciudad.

La etapa más desconocida del edificio, que ha sido estudiada por el historiador del arte Rossend Casanova, se centra en el abandono posterior a la Exposición Universal, y en la transformación en Museo de la Historia. Por encargo del Ayuntamiento, Lluís Domènech i Montaner fue requerido de nuevo para crear un proyecto museológico y para adaptarlo al mismo edificio que él había comenzado. Lo llevó a cabo entre los años 1891 y 1893, aunque la inauguración oficial del museo se realizó en 1892 con motivo del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América. Redecoró los interiores y en el remate colocó una veleta de hierro forjado con el emblema de un dragón alado.

El profundo estudio de Rossend Casanova sobre el edificio del parque de la Ciutadella también ha servido para deshacer la leyenda urbana existente, y que se iba repitiendo en todas las reseñas del edificio: que éste había hospedado, a raíz de la Exposición universal, un grupo de maestros artesanos de oficios antiguos, organizados por el mismo Domènech, que habían ejercido una especie de maestría sobre aprendices más jóvenes para que éstos aprendieran las técnicas y los secretos de oficios artísticos catalanes antiguos como el hierro forjado, el vitral, la cerámica vidriada, etc.

Cerca del Castell dels Tres Dragons se pueden visitar dos edificios deliciosos, también originados en 1888, y que nos acercan al mundo de la botánica. Se trata del Hivernacle (Invernadero, 1883-1887), obra del arquitecto Josep Amargós i Samaranch, y el Umbracle (Umbráculo, 1883-1884), de Josep Fontserè i Mestres.

